

Necesitamos un Estado Inteligente

Un manifiesto desde
la sociedad civil

2023

Necesitamos un Estado inteligente

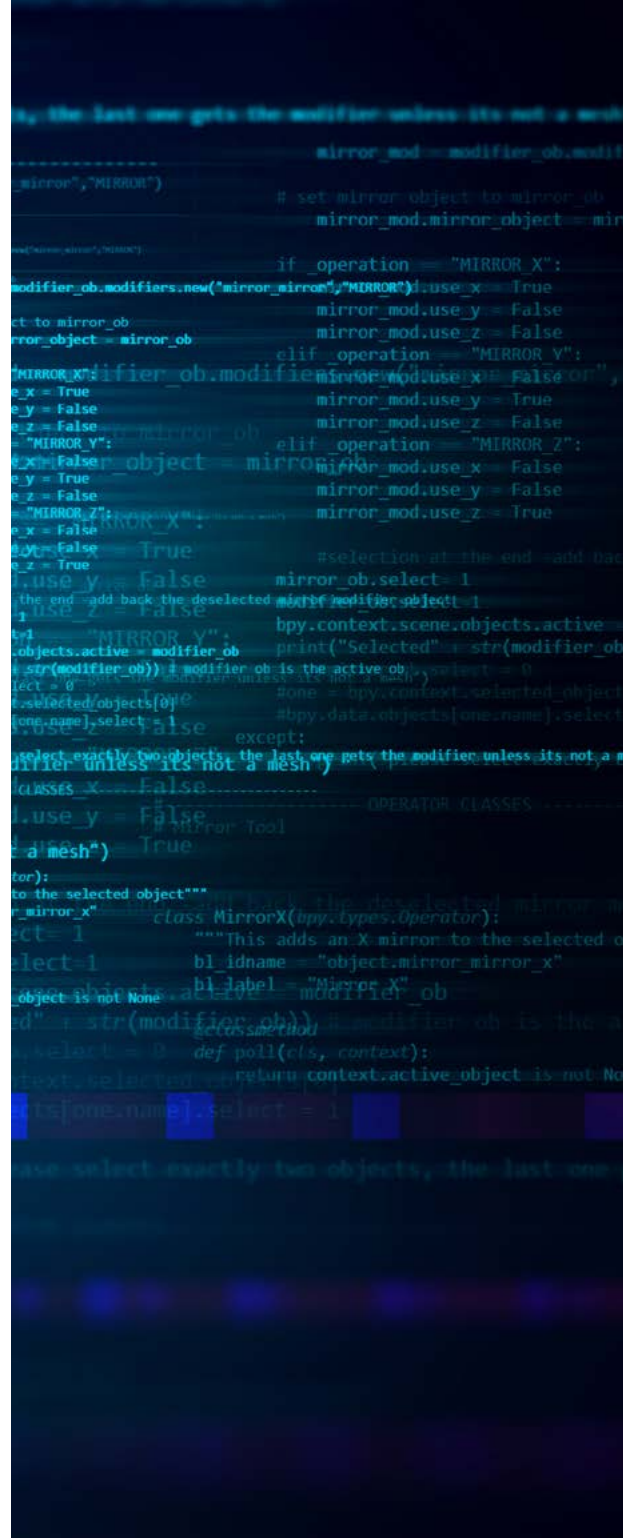
2023

En un mundo donde los datos guían las decisiones cotidianas y políticas trascendentales, la discusión sobre un Estado inteligente se vuelve impostergable.

Fundar y CIPPEC unimos fuerzas en una colaboración estratégica para impulsar un diálogo sobre cómo optimizar el uso de datos en la administración pública. Buscamos definir, implementar y promover un nuevo paradigma de gestión, donde la inteligencia estatal se traduzca en la capacidad de saber, recordar y razonar a través de la explotación responsable de la información disponible.

En el camino hacia un Estado inteligente, es fundamental reconocer a los datos como un activo valioso y garantizar su correcto manejo para fortalecer la transparencia, la toma de decisiones fundamentadas y la eficiencia gubernamental en beneficio de la sociedad.

Todo lo que hacemos está atravesado por datos. Desde que nos levantamos y miramos el reloj para ver cuántas horas dormimos, hasta consultar el pronóstico del tiempo para saber si salimos con paraguas. Tomar decisiones basadas en evidencia pone a los datos y su explotación en un primer plano: este es uno de los prerequisites para lograr los objetivos de las políticas públicas.



Necesitamos un
Estado inteligente

2023

Un Estado inteligente sabe, recuerda y razona.

Un Estado inteligente reconoce a los datos como un activo: los usa y los cuida. También conoce con qué datos cuenta: los ordena y los clasifica. Sabe quién los genera, quién los resguarda y quién los utiliza. Un Estado inteligente almacena y usa los datos para mejorar su relación con la ciudadanía. Diseña políticas públicas y gestiona con la mayor cantidad de información disponible. Interopera con otras fuentes de datos y toma decisiones basadas en evidencia. La inteligencia, como característica esencial del ser humano, se manifiesta en el saber, en la recordación y en el razonamiento. Al igual que nosotros los humanos, un Estado inteligente sabe, recuerda y razona.

Un Estado inteligente es el que sabe quién es su población y lleva a cabo políticas públicas consecuentes con sus necesidades. Hoy estamos muy lejos de este ideal: por ejemplo, en el diseño del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), se estimó que este alcanzaría aproximadamente a 4 millones de hogares, pero al momento de implementarla se anotaron 13,4 millones y luego del análisis de requisitos quedaron 8,9 millones de beneficiarios.

El Estado inteligente es el que recuerda con qué datos e información cuenta. Esto mejora la relación del Estado con los ciudadanos cuando, por ejemplo, no le pide a un ciudadano su DNI o su partida de nacimiento cada vez que hace un trámite, sino que guarda esa información de manera responsable y segura para usarla cuando sea necesario. Actualmente sólo el 1.8% de las dependencias de la Administración Pública Nacional tienen alguna responsabilidad de almacenamiento de datos a nivel de Subsecretaría o superior.

Un Estado inteligente es el que razona: no sólo sabe qué datos guarda, sino que también los comparte y los utiliza para tomar mejores decisiones. Para eso debe tratar a los datos como un activo del cual es posible sacar valor. El intercambio de datos permite tomar decisiones basadas en evidencia y trae beneficios económicos: según el Foro Económico Mundial, el intercambio de datos en el sector público trae beneficios socioeconómicos de hasta el 1,5% del PBI.



1 → Las fortalezas de Argentina



- Durante los últimos años, el Estado Nacional ha avanzado en el proceso de **digitalización y automatización** de trámites, y también de sus procesos internos.
- Varios organismos nacionales **cuentan con sistemas de información**, capturan datos y administran sus propias bases, aunque lo hacen con tecnologías e infraestructuras diferentes.
- Durante los últimos años, se consolidó una agenda en materia de **protección de datos** personales, acceso a la información pública y políticas de gobierno abierto.
- Hay **avances** en algunas provincias, aunque en un marco de gran heterogeneidad.

Varios organismos nacionales cuentan con sistemas de información, capturan datos y administran sus propias bases

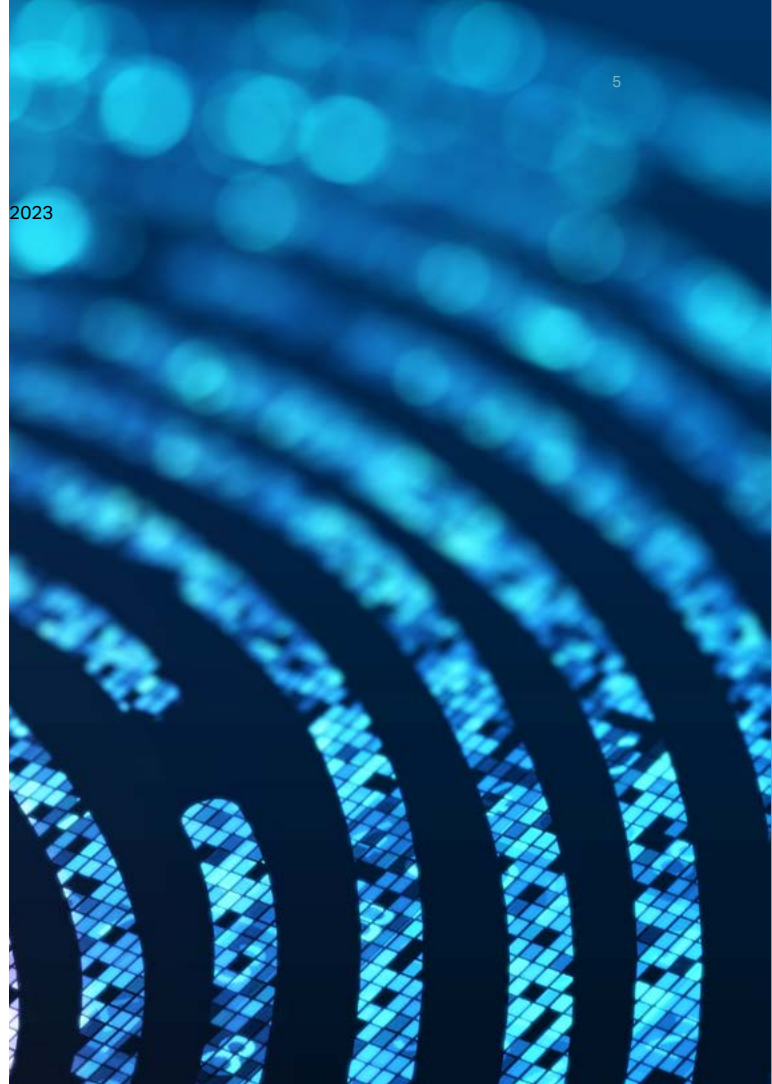
Necesitamos un Estado inteligente

2 —→

Los desafíos de Argentina

- **Diseñar una estructura de gestión** que dependa directamente de la autoridad máxima dentro del organigrama de la Administración Pública Nacional y que tenga capacidad política y operativa para diseñar y coordinar la implementación de la estrategia de gobernanza de datos. Esto le permitirá al Estado ser más proactivo, eficiente y transparente al momento de brindar servicios a la ciudadanía.
- **Revisar la regulación.** Construir un nuevo marco legal que evite la duplicación de normas procedimientos y obligaciones, con el objetivo de promover el intercambio de datos, siempre velando por la protección de los derechos de la ciudadanía.
- **Mapear las habilidades en el Estado.** Identificar los perfiles profesionales de las personas que trabajan en áreas de datos y tecnología. Una vez hecho el mapeo será posible sensibilizar acerca del nuevo paradigma, desarrollar el talento humano y conformar una comunidad de prácticas.
- **Construir un directorio confiable de datos y fuentes de datos.** Definir estándares e instrumentos para la gestión de datos, desarrollar servicios integrados en base a datos compartidos y difundir conocimiento sobre la gestión de datos.
- **Incorporar infraestructura técnica.** Asegurar la provisión de servidores, sistemas y servicios que permitan una gestión de datos eficiente y segura.

2023



Diseñar una estructura de gestión

Revisar la regulación

Mapear las habilidades del Estado

Construir un directorio de datos

Incorporar infraestructura técnica

3



Los principales obstáculos de Argentina


Dificultades de rectoría en materia de gobierno de datos para ejercer el rol de liderazgo político con capacidad administrativa para dirigir e implementar la estrategia de gobernanza de datos. A su vez, en muchos casos no se cuenta con los recursos humanos para asumir el desafío de gestionar la complejidad de las acciones que demanda la gestión inteligente de los datos.

Tensiones en relación a las normativas vigentes, incluso con leyes más recientes como la de protección de datos personales, que impide que los datos sean utilizados para finalidades distintas o incompatibles con aquellas que motivaron su obtención.

Escasez de perfiles capacitados y bien remunerados. Dificultades para conseguir y retener personal técnico, en un contexto en que el mercado ofrece mejores salarios y otorga más posibilidades de desarrollo de carrera.

Escasos o nulos incentivos para que los datos captados por un organismo sean entendibles por el resto. En muchos casos la información constituye un factor de poder y, por lo tanto, compartirla suele ser percibido más como una señal de debilidad que de fortaleza. Las zonas grises de la normativa tampoco colaboran en este sentido.

CIPPEC[®]


fundar